GI GCOULE CATTAGERO

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres mesas, 7.50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales. Redacción, Mayor, 24.=Teléfono 143 - Administración, Plaza San Agustín,7.-Teléfono 237.

Condiciones.—El page será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales marís Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr., Jhon F. Jones, 31 Panhourg Montmattre,—New-York, Mc. George # Fix ke, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalémer Strasse, 46 49 .- La correspondencia al Administrador

del Visir el matrimonio!

--Ese Adonis, por su fuego,

parece de Galilea.

LA LIBERTAD DE OPINAR

Acabo de encontrar á Julio Camba, I Fino y elegante, porque de la melena de los tiempos de anarquismo, solo le quedan dos bucles peinados sobre la frente, descendia por el boulevard Saint Michel, donde se hallan situadas las hosterías en que ambos habitamos. ---¿Da dónde viene usted?

-Del Salón Nacional de Beilas Artes—le contesto—de asietir à le apoteosis de Zuloaga, ante cuyos lien-20s los visitantes acuden en peregrinación y de contemplar dos cuadros interesantes de Zubiaurre, que vi en Madrid ya hace años, ¿V usted?

—De la Jefatura de Policia. -¿Va usted á documentarse para

cscribir alguna novela de bandidos? =Nada de eso, amigo mio -, me ha dicho melancólicamente—vengo de alii en calidad de hombre peligroso.

--- Habla usted en serio? -Como usted lo oye, Mr. Quichard el jefe superior de policia, me ha rogado que pasara por su despacho. Una vez allí, me ha dicho, pòco más o menos, lo siguiente: -¿Señor mio, sé que escribe us'ed articulos en un periódico de Madrid, en los cuales emite juicios desfavorables para Francia y le he liamado para advertirle que como siga usted por ese camino, me veré en la dolorosa necesidad de expulsario del territorio de la República Es verdaderamente lamentable que olvide usted así la hospitalidad que este pais le otorga?

-Pero, amigo Camba, la hospitalidad de que usted difruta ano le cuesta el dinero?

-- Evidentemente

-¿Usted ejerce alguna industria o arte en competencia con los nacionales del país?

-Ninguna, que yo sepa.

-Entonces, lo que Mr. Quichard, ó sus mandatarios, pretenden, es comprar la independencia de juicio de usted y de todos los publicistas extranjeros que residimos aqui; á cambio de permitirnos esa residencia.

- Es absolutamente cierto. Yo escribo articulos humoristicos en los que expreso opiniones tan generalizadas como las de que, en una guerra posible, Alemania seria vencedora. Pues ni insiste en ese juicio y en otros igualmente adversos para los franceses, me

cogerán sencillamente, me colocarán en un vagón del ferrocarril, y me dejarán en la frontera sin más formación

-V eso en la tierra clásica de la libertad y de los derechos del hombre. W eso que usted se ha limitado á burlasse donosamente de todas las cosas risibles que salen al paso de cualquier observador. V eso que usted por discreción y por buen gusto, no ha injuriado en lo más minimo á este pais. y no ha hecho más que extraer de él lo que tiene de caricaturesco.

—Asi es, efectivamente.

-Pues ¿qué habria pasado si, como lo han hecho los periódicos franceses con España, hubiera insultado al Ejército en dibujos y articulos violentos, hubiera hecho viajes para escribir libros saturados de mentiras, acerca dei carácter nacional, mortificara diariamente á las más altas representaciones del Estado, se expresara en términos agresivos y despectivos? Ayer mismo, al dar cuenta de la revuelta de Fez, todos los diarios de Paris aseguraban que los españoles nos habiamos regocijado de ella: nos atribuyen la envidia más ruin, el odio más infitigable, la intransigencia más tenaz: aseguran que son españoles los que hacen el contrabando de guerra para aprovisionar á los rebeldes; al habiar "L'Ilustration," del Ejército cherifiano ---el mismo que acaba de rebelarse--su corresponsal lo compara con las tropas españolas de Larache y Alcázar, y dectera: la inferioridado de éstas: recibido cortesmente por nuestros oficiales y por los funcionarios del Consulado, los califica de hipócritas, y entre nosotros nadie protesta, nadie se indigna, dando pruebas de una tolerancia que, en ver dad parece algo excesiva, Pero ya vé usted; nosotros somos el país de la inquisición y del fanatismo. Hasta que seamos un pueblo liberal europeo, no podremos expulsar de nuestro territorio à quienes veun nuestras faltas y las publiquen... En fin ¿qué precisa usted hacer? Porque no vs usted a admirer ahora á los franceses bajo la presión del jefe de policia supongo.

-Por lo pronto, escribir un articulo hamoristico scerca del propio Monsieus Quickerd.

Perfectamente; ¿y luego?

-Marcharme á Berlin.

Hemos conversado de cosas indiferentes, después: nos hemos separado," luego de unos comentarios, que si se imprimieran, determinarian nuestro inmediato destierro.

Y he aquí, lector, el caso de un escritor que viene á estudiar este pais y que por no encontrarlo admirable, se halla privado de residir en él. Esto es en la capital del mundo civilizado, eon todos los medios de publicidad y protesta, tratándose del súbdito de una potencia europea amiga. ¿Qué pasará en Casablanca, en Marraquesh, en Rez con los moros que tratan de defender su independencia? ¿Cuales serán los procedimientos militares empleados en esas comarcas apenas exploradas por europeos, para reducir á los naturales del país? ¿Cuáles serán las duizuras de la administración francesa respecto de los indigenas, en una nación de incultura, abandonada á sus fuerzas, con la complicidad del silencio, de la falta de comunicaciones, de la ignorancia

popular. Pero al mismo tiempo he ahi un ejemplo de imitar y una enseñanza que seguir en muchos casos. Nos acobarda el temor de parecer un pueblo despótico, amigo de medidas radicales y de remedios heróicos. En todos los demás paises-en el pais donde se fabrican todas, las leyendas contra nosotros. principalmente la libertad de opinar y de imprimir la opinión, tiene sus limi tes en las conveniencias nacionales. ¿Qué dirfa si á un periodista francés, á uno de los muchos periodistas franreses que van à España à hacer nuestra disección espiritual, el Gobierno le amenazase con la expulsión del territorio por no admirarnos incondicionalmente? ¿Qué dirian los franceses, y sobre todo; qué dirian algunos de nues tros compatriotas?

Este hecho vale por todas las tho rias. Piense el lector que el periodista amenazado de expulsión no ha cometido otro delito que el de satirizar en forma pintoresca y benévola á estas gentes. Y por inducción, calcula lo que pasara con los que realmente realizan actos nocivos para el Estado, con los que intentan introducir el desorden y la indisciplina social, con los que traten de oponerse à empresas colonizadoras includibles. Asi se entiende en Francia la liber-

tad de opinar.

Jaan PUJOL.

Paris 21 912.

Aceptando la fórmula

Madrid 30-11 m. Asegúrase que el embajador español en París, Pérez Caballero, ha telegrafiado à Garcia Prieto diciendo que el gobierno de Prancia aceptará la fórmula de Inglaterra respecto al

Prancia se contenta con la parte

Mesa revuelta

(FIAMBRES)

-No ha tenido novedad el Rey don José Primero. -Jesús qué felicidad!

la dei Principe Cunero. —Es inmensa la bond≉d del augusto soberano.

-Solo se oye en la ciudad: Cain ¿qué has hecho de tu -Es admirable el denuedo (hermano? del bastardo liberal.

-Hay que ver à don Tancredo subido en su pedestal. -- Caciques, agonizais:

os mata sa juventud. ...Los muertos que vois matais, gozan de buena salud. -Todo lo sabe y lo huele

el hibrido Gedeón. -Que lo afeite y que lo pele su Figaro-Cicerón.

—Es enorme el *interés...* que demuestra por vivir. - Actor, que aprende à morir

y á resucitar después. -En los fondos de la tierra se nos revela, viril. –Logrará, tras cruda guerra,

mil fondos, si hubiera mil. -Su popular abolengo

me causa desolación.Yo también, como tú, tengo desolado el corazón.

-Está su inefable encanto tan unido á mi deseo... -Que el dia que no la veo.

no le rezo á ningún santo. -Con Lerroux y sus chacales el Inviolable se alegra...

-Por eso, los radicales tienen la sangre tan negra.

-En les Cories, cuando chilla ni La Cierva le alza e gallo... -Se va ensanchando Castilia.

delante de su caballo.

-- La doncella y el labriego encienden, por El, la tea.

- Cómo exaltado, fustiga -Al ver tan cerca la liga,

Valle de Uarga.

de amor, muere el babilonio. -En Cámaras y convites, sus rentas despilfarro. -¡Quien es más vil no sé yo si el pueblo que le encumbró ó tú, que me lo repites! ~Con su facundia, enamora, con su batula, fascina. -Pepe, enseña la monina gatita, blanca, de Angora.

—Con la sartén, por el mango, veremos, at Mudo, pronto, -Este mundo es un fandango

y el que no baila, es un tonto. SATURNINO.

REMITIDO

Sr. ME-LE redactor de El Eco de Cartagena. Muy Sr. mio:

He leido el articulo publicado anoche titulado «¿Pué que me ó que 10? y le ruego la inserción de estas líneas, como rectificación á la especie, por usted vertida, de que los bloquistas somos unos ignorantes.

La confusión del me y el le no es debida á desconocimiento de esas particulas ó particellas, como dice nuestro P. Castaño. Lo que usted atribuye á ignorancia, es por el contrario, sobra de conocimientos y mundologia vasista.

Si yo me las doy, con los míos, de bravucón, destripa caciques y come higados anti-bioquistas, y de golpe y porrazo recibo media docena de tortas ó dos punteras en salva sea la parte, ya sé yo que debo decir: me atortolaron. Pero eso sería perder el cartel y por eso, en casos análogos, -mi Jefe y mls compañeros y yo, hemos dicho siempre: le apabullé.

Cada vez que cometemos una torpeza, que damos un tropezón ó que la guardia civil... política nos da un alto, en nuestra impolítica carrera. sabemos que debiemos decir: me equivoqué, me rompi la crisma ó... me han conocido, respectivamente. Pero eso equivaldría á decir la verdud y... antes la muerte, Usamos en las que, como yá anunciamos se haesos, como en otros casos, el le por el me y llegamos á hacer creer á los papanatas bloqui vasistas y hasta liegamos á creernoslo nosotros mismos, | equipos de yola.

que son éxitos nuestras derreis, y heches heróicos nuestras cobalificas. ¿Quiere usted una pruebu mas de eue no somos tan ignorantes como

usted dice? Pues allé va. Nosotros usamos y abusantes de la palabra honrado. El bipque conrado, el Diputado bonrade, y milli mundi hontado, y usted y sus, amigos creerán que nosotros habitamos

sin tomni son y sin saber el valur de esa palabra, cuando la prodigemos tan inadecuadamente. Pues bien: está usted en un error: nosotros aplicamos la palabra honrado, en esos casos, usando una figura retorica que consiste en atri-

buir superlativamente, à una persona ó cosa, condiciones ó cualidades que no tiene; por ejemplo: se dice, pelón del que no tiene pelo.

De usted atento enemigo y s. s., Un bloquista.

Cartagena 30 Abril 1912.

NECROLOGIA

Ayer falleció en esta, el antiguo co merciante don Antonio Cornet Bailina. Es la muerte lugar de descanso eterno y nunca mejor se puede decir con más propiedad: don Antonio Cornet descansa por primera vez, de su continuo trabajar.

Luchador incansable, no conocia del mundo más que el trabajo. Pudo en varias ocasiones dedicarse á la vida tranquila, setirándose de los azares del comercio, pero pvelició sufrir las contrariedades á adoptar una postura cómoda, que no era compatible con su temperamento de atleta.

Como los antiguos gladiadores su muerte es el término del combate diaio de la vida.

Descanse en paz nuestro querido

A sus hijos y demás familia acompafiamos en su pesar.

Debido al fuerte temporal de le vante que desde hace unos dias, viene azotando nuestras costas, tuviéron que ser suspendidas las regatas á remo que habia organizado el Real Club de Regatas, y en bia de correr la "Cona Zapata" do nada por D. Miguel Zapata para que se la disputen mensualmente los

112

Las Memorias de Gorón 110

👉 El Eco de Cartagena

con respecto al estuche de metal, á las compras que hizo en la drogueria de la plaza de la Sorbona y del itinerario que siguió Henry el 8 de Noviembre.

Queda perfectamente establecida la prueba de la culpabilidad.

Todas las comprobaciones corroboran las deciaraciones del acusado.

El hombre que se vanagloriaba de haben cometido estas dos fechorias era un bribán de veintidos años, pequeño, en cuyo rostro apenas apuntaba la naciente barba.

Vertido de negro, con el aspecto de un solegial en dia de ffesta, había escuchado sontiendo la lectura de esta acta de acusación. De vez en euando se inclinaba hacia su defensor, diciéndole en voz baja algunas palabras; siempre sonriendo.

Henry se levantó.

El presidente procedió al interrogatorio, en el que el capítitu anarquista se sevela bajo nuevo aspecto.

Presidente. - Entro usted en el café Therminus el 12 de Febrero?

Henry. - Si, á las ocho.

Presidente.—¿Llevaba usted la bomba en la pretina del pantalón?

Henry.-No, en et bolsilo del gabán.

113

les, que tenia una pierna acribiliada, murió poco después; otro recibió caarenta heridas, tambiés ha habido mujeres atemorizadas hasta el punto de ocultar su presencia y sus aufrimientos. Usted ha declarado que cuantos más burgueses musieran mejor.

Henry. — Asi es como yo opino. Presidente.--Usted dió primero el nombre de Breton después se quitó la careta y dijo diamarse Emilio Henry y nos dió el dibujo de la bomba. ¿Cómo estaba constituida?

Henry.-Bra una marmita de hierro que contenia un detonador y una mecha.

Presidente.-Ha dicho usted que tuvo un fracaso relativo, ¿Qué es lo que eso guiera decir? Henry.-Que queria obtener mayorea resultados, pero la marmita no estaba bastante bien ce-

Presidente.—¿Lievaba dentro proyectiles? Henry,-Le puse ciento veinte (balas.

Presidente.—Vaillant, que según él quería herir solamente y no mater, puso clavos en vez de ba-

Henry.—Pero yo queria no seismente herir, sine

Presidente.—¿No se conocia el domicilio de unted?

Las Memorias de Gorón

Henry .-- Tiré sobre él.

Presidente.--Már lejos fué uste i detenido por un peluquero. ¿Qué bizo usted entonces?

Henry.-Le disparé otro tiro de revôlver. Luego como el agen e Poisson me perseguia y la multitud se arremolinaba, me detuve, esperé al guardia y le disparé los dos últimos tiros de mi revól-

Presidente. -- Entonces fué usted deteni lo, y los agentes tuvieron que hacer grandas estuerzos para sustraerie al futor de la mucedumbre.

Henry.--La gente no sabía lo que yo había he-

: Presidente. - ¿Para qué habia usted machacado les bales?

Henry.—Para producir más daño.

Presidente.- ¿Para qué tenia usted un pufiel con cierta preparación?

Henry, -- Era un puttal envenenado para matar á un denunciador anarquista.

Presidente. - ¿Y estaba usted decidido á emplear aquella arma contra el agente?

· Honry.-Desde juego.

Presidente.-Cuando arrojó usted la bomba se oyó una detonación, el café se llenó de humo; las mesas, los espejos, la cristalería, todo se hizo afifcos. Resultaron veinte heridos, uno de los cue-